construcción (Robichaud et al., 2008). Finalmente, algunos estudios han puesto de manifiesto un efecto negativo, en términos de mayor porcentaje de suelo desnudo y pedregosidad, en zonas de solana sometidas a distintos tratamientos selvícolas, que podría asociarse al trasiego por la zona quemada y posterior aumento de la erosión del suelo (Raftoyanis y Spano, 2005). En el caso de la vegetación, los estudios disponibles y trabajos realizados son escasos y no concluyentes. Diferentes autores demuestran una mejora de la humedad del suelo que favorece el establecimiento de la vegetación, si bien es verdad que, a pesar del éxito inicial en la emergencia de la vegetación, la abundancia y recuperación es lenta (Rey et al., 2005). Por el contrario, Badía et al. (2017) corroboran mediante este estudio sobre el erizón (*Echinospartum horridum* (Vahl) Rothm.) en el pirineo Central, la rápida autosucesión vegetal después del incendio.

El objetivo del presente estudio es evaluar el efecto que las prácticas post-incendio (instalación de fajinas y acordonado) tienen sobre las propiedades fisicoquímicas y contenido en nutrientes del suelo. Como segundo objetivo se plantea evaluar el efecto de estas actuaciones post-incendio sobre la recuperación de la vegetación, en concreto, de las especies germinadoras. La hipótesis de partida es considerar que las fajinas y cordones frenan la escorrentía, acumulan sedimento y generan unas condiciones microclimáticas (sombreo) en su "área de influencia", que permiten la conservación/mejora del suelo y aceleran la sucesión vegetal. Las conclusiones de este estudio aportan información a los gestores sobre la influencia de determinadas prácticas post-incendio sobre el suelo y la vegetación.

2. MATERIAL Y METODOS

2.1. Zona de estudio

El estudio se ubica en el área afectada por el incendio forestal de la Sierra de Donceles (Hellín, Albacete), acontecido entre el 1 y el 6 de julio de 2012 y que afectó a un total de 6.500 ha de masa forestal (Figura 1; punto de ignición: 608309 E, 4254211 N; ETRS89 UTM 30N). El incendio, iniciado al mediodía, tuvo una velocidad de propagación de 25-30 metros